

## LA CIUDAD EMERGENTE COMO ESPACIO INTERCULTURAL

Dr. Luis Rodríguez García  
Universidad de Córdoba

*Se pierden alas de cera.  
¿Es mejor que las humedezca el mar  
o que las abrase el sol?  
¿Qué me aconsejas?  
Luis de Góngora*

### RESUMEN:

La cultura constituye una clave fundamental para el desarrollo de las ciudades. La nueva percepción de la cultura urbana combina una concepción transversal que genera espacios polivalentes en el que, paradójicamente, conviven manifestaciones culturales del pasado, presente y futuro. La cultura en sus manifestaciones artísticas y etnográficas ha roto las barreras físicas de la realidad e integra lo virtual. La ciudad absorbe y transforma su propia condición intercultural en arte, pensamiento, palabra y actitudes identitarias que se niegan a ser atrapadas por los límites habituales del espacio. En este frenético ritmo de adecuación, surge el interés de reflexionar sobre todos aquellos aspectos relativos a la nueva concepción de la cultura urbana.

Este artículo quiere hacer una visión panorámica de este fenómeno, con el objetivo de establecer algunos puntos de anclaje para el desarrollo de una ciudad que se encuentra en continua transformación, dentro de una multiplicidad de modelos y formas que tanto tienen que ver con el carácter de la sociedad del siglo XXI. Lo local como ámbito determinante de la cultura es el crisol en el que bullen elementos dispares como la tradición, la sociedad de la información, el poder omnimodo de Internet, los cambios en el disfrute de la cultura de la distracción, la diversidad cultural del cambiante componente ciudadano. Las ciudades requieren tener abiertas las ventanas, la diversidad aludida y la imparable explosión urbana requieren un compromiso por el diálogo intercultural. La sociedad contemporánea demanda que la cultura no se autoexcluya en el deleite de las manifestaciones artísticas sino que tiene que atender en su transversalidad a las demandas sociales interculturales y ser la médula del desarrollo sostenible.

## 1. LA CIUDAD COMO ENTIDAD GLOBAL

Nuestro mundo está cambiando. Las ciudades están postulándose como el centro de atracción de poblaciones, de cultura y de información. La globalización ha cambiado las especificidades culturales. Ha transformado la red de comunicaciones y ha modificado radicalmente la densidad de la población, la diversidad y la economía de nuestras ciudades. Al mismo tiempo, los modernos avances en la ciencia, la tecnología y la industria están influenciando en nuestro modo de vida, cuánto vivimos y dónde lo hacemos.

Arquitectos, diseñadores urbanos, teóricos y artistas de todo el mundo están respondiendo a la explosión del urbanismo; algunos examinando cómo vivimos y los efectos de nuestro medio ambiente urbano (imaginario de la ciudad); muchos imaginando nuevas formas de ciudades, que sean socialmente democráticas, que promuevan la cohesión social y que respondan a la urgente necesidad de crear ambientes urbanos sostenibles. Finalmente, en nuestro propio interés -somos ciudadanos que convivimos en espacios comunes- y en el interés de valores que deben ser legados a las próximas generaciones.

### 1.1. La explosión urbana, amenaza y/o prospectiva

Este año es el primero de la historia en el que hay más personas viviendo en áreas urbanas que en el campo. Las ciudades crecen a un ritmo frenético y, fundamentalmente, se dividen en dos partes: un centro histórico y un gran cinturón de barriadas. Este nuevo fenómeno puede ser abordado desde una doble perspectiva: como una amenaza que se está consolidando o como una prospectiva de futuro. Esta alternativa constituye el actual debate.

Es una amenaza, porque como ya han alertado las Naciones Unidas (2006), la situación que se avecina, descrita como un planeta con 6.500 millones de habitantes en el que uno de cada tres habitantes de las ciudades vive ya en infravivienda y sin acceso a los servicios mínimos. El crecimiento acelerado de las grandes barriadas marginales, como consecuencia de la pobreza, de la migración e inmigración, si no se aborda con premura y decisión constituye una amenaza consolidada porque está dando lugar a una explosión urbana desestructurada y en conflicto. La ONU subraya que sólo a través de las inversiones que mejoren las infraestructuras, el transporte y la salud de los nuevos habitantes de las ciudades se puede frenar el incremento desorbitado de la pobreza humana, de sus referencias culturales y la violencia convivencial que todo ello origina; no es solución ni responde a la defensa de los derechos humanos básicos, la mera exclusión o simple eliminación de estos reductos inevitables dado el "orden" mundial.

Y es desde esta mirada positiva la manera en que la explosión de lo urbano puede ser considerada como una prospectiva en la que lo local es reconocido como ámbito determinante. En efecto, pese a los temores expresados, la ONU reconoce,

al mismo tiempo, la importancia de las ciudades como motores de riqueza económica y el desarrollo social y las identifica como el principal generador del producto interior bruto de todo el país. Los importantes cambios socio-culturales se están produciendo en el ámbito local; asimismo, la Unión Europea se encuentra con el compromiso de hacer que Europa transite de la Europa de los pueblos, las naciones y las regiones, a la "Europa de las ciudades", por lo que, paralelamente, se están generando redes internacionales de ciudades (Gobiernos Locales de Ciudades Unidas -GLCU-) comprometidas por el desarrollo cooperativo de la cultura (Agenda 21 de la Cultura)<sup>1</sup>.

Esto está ocurriendo así porque, aunque resulta evidente que los problemas y retos presentes y futuros son generados en espacios macrolocales, es desde los ámbitos municipales desde donde deben surgir las respuestas. No se puede eludir la responsabilidad de asumir esta nueva realidad que afecta al entorno local, que altera sus normas tradicionales de conducta y complica, por tanto, el bienestar y derechos ciudadanos ya adquiridos en la sociedad del bienestar: la educación, el acceso a la vivienda, la sanidad, la seguridad, etc. Es, en efecto, a partir de la gestión municipal, con arcas depauperadas por la actual distribución presupuestaria, desde donde hay que mejorar la calidad de vida de la ciudadanía. Aun teniendo que reconocer que cada vez aumentan más las familias no normalizadas, los grupos desestructurados, los núcleos de población excluidos y las necesidades de asuntos sociales, cuya atención corresponde a administraciones de superior nivel, son los gobiernos locales los que deben garantizar el derecho ciudadano básico a una convivencia intercultural proactiva.

## 1.2. Ciudades globales, modelos y tendencias

Puesto que las ciudades son entidades vivas (no son siempre las mismas), se van construyendo día a día, y el ser humano las inventa y crea a través de sus deseos, de sus esfuerzos, anhelos y esperanzas; su desarrollo, pues, no debe quedar al albur del libre discurrir, al azar o a la mera aglomeración, y, por tanto, debe ser planificado. Si como acabamos de afirmar, el crecimiento urbano es una evidencia preocupante porque no está siendo reconocido en la política los respectivos gobiernos y las nuevas demandas ciudadanas se incrementan y recaen sobre las instancias locales, es bueno salir de la mera generalización y abordar de qué modelo de ciudad estamos hablando y cuál es el futuro de nuestras urbes en el tercer milenio<sup>2</sup>.

<sup>1</sup> La Agenda 21 de la Cultura fue aprobada por ciudades y gobiernos locales de todo el mundo el 8 de mayo de 2004, como documento orientador de las políticas públicas y como contribución al desarrollo cultural de la humanidad.

<sup>2</sup> El arquitecto urbanista Rem Koolhaas distingue entre "ciudades genéricas" (espacio puro o ecología de lo contemporáneo), "ciudades históricas" (el pasado es demasiado pequeño para habitarlo) y

En agosto de 2007, el Tate Modern de Londres, en la magna exposición "Global Cities", ha reflejado las caras de las megalópolis del mundo vistas a través de cinco lentes temáticas: **Velocidad**: fenómeno que afecta dramáticamente a su estructura física y social; **Tamaño**: impacto directo sobre el cambio climático, el balance ecológico, así como sobre las vidas de los actuales y futuros moradores; **Densidad**: número de personas que viven en una determinada área y que constituye el centro del debate público sobre el crecimiento y futuro sostenible de las ciudades; **Forma**: las especificidades locales -configuración y vida de la ciudad- que van constituyendo su ADN; y **Diversidad**, que no es sólo su composición étnica y racial, sino la suma de otros indicadores como espectro de edades e ingresos, niveles de educación, sectores de empleo, moradores *versus* nuevos residentes.

Pero, además de estos vectores configurantes de la convivencia ciudadana, también se están produciendo modelos posturbanos que responden a estilos de vida, mutaciones culturales, que están forjando un nuevo imaginario que surge como respuesta a los importantes cambios sociales traídos por la globalización y la cibernética.

## 2. LA MUTACIÓN CULTURAL, UN RETO

La Declaración Universal de los Derechos del Hombre y la de la UNESCO sobre la Diversidad Cultural definen los derechos culturales como integrantes de los derechos humanos fundamentales. A partir de ellas, la cultura debe ser comprendida no como el conjunto de las expresiones artísticas, sino como todo el patrimonio material y simbólico de las sociedades, grupos e individuos; ya que existe un patrimonio cultural singular, que refleja un sistema de valores y una manera de pensar, actuar y sentir propio, a partir del cual surge su identidad.

En el Gobierno Europeo existe, asimismo, un convencimiento de que "la fuerza europea se fundamenta en su diversidad lingüística y cultural. Al reforzar el papel de la cultura como un factor de integración, la Unión asume la misión de contribuir al florecimiento de las culturas de sus Miembros, respetando sus diversidades nacionales y regionales y al mismo tiempo destacando el patrimonio cultura común". De hecho, el manifiesto "Making citizenship Work: fostering European culture and diversity" (2007) presenta un programa cultural para fortalecer la Europa de los ciudadanos.

### 2.1. La cultura como eje de la configuración urbana

Siendo este el compromiso de las instancias supranacionales, la evaluación del camino andado indica con claridad que existen carencias que demandan potenciar

---

"ciudades reptantes" (urbes sin confines). El Tate Modern, (2001) en "Century City" presentaba una exposición sobre metrópolis modernas, distinguiendo tres modelos de ciudades desde perspectivas de los modelos económicos.

el ámbito local como espacio de convivencia, área de libertad, justicia y seguridad. Lamentablemente, existen realidades que evidencian estos déficits. Así, en el ensayo "La ideología española" (2006), Gil Calvo analiza la relación "regresiva" entre la clase política y la sociedad civil: "Estamos en una senda de crecimiento de la crispación. La tensión es un círculo vicioso que provoca el saber quien es más destructivo contra el otro. En lugar de defender tus propias posiciones lo que haces es destruir las del adversario, satanizarlo, negarle el derecho a ser quien es. Para que una democracia sea viable necesita demócratas sinceros y habituados a serlo". En el mismo sentido, en "Cosmografía o Política global para el siglo XXI" (2007), se denuncia que el proceso de globalización de las relaciones económicas, sociales y culturales constituye la forma moderna del colonialismo tradicional; el neoliberalismo acaba transformándose en un neodarwinismo social bajo la óptica de la división del mundo en ganadores y perdedores, en la sumisión amplia e irrestricta de los segundos por los primeros. El nuevo orden económico trae un nuevo orden cultural que viene de la nada. Es como si la legítima cultura fuese la del dominante y, mas que la diversidad y el respeto al otro, se tiende a la uniformidad como seña de prestigio social: la occidentalización impone un nuevo estilo del mundo.

Otra posición crítica viene expresada por Z. Bauman que, en "Vida líquida" (2006), expone cómo la democracia está recibiendo un golpe de estado liberal, cuyo objetivo es privatizar la esfera pública y eliminar la utopía social<sup>3</sup>. La *posmodernidad* y la globalización suponen un gigantesco proceso social que, por sus efectos disolventes -todo es líquido y evanescente-, crea estilos de vidas impersonales e intercambiables. Por "identidades inciertas" se entiende una especie de "bricolaje biográfico" o *self-made man*, en la que nos autoconstruimos como personas carentes de referencias sociales e institucionales y exentas de responsabilidades morales. Las condiciones de vida y de acción se modifican con tal celeridad que no pueden consolidarse ni traducirse en hábitos culturales. Nuestro mundo avanza vertiginosamente, pero sin rumbo; la precariedad es el signo de nuestro tiempo. El imperativo categórico es "ponerse al día". Las cosas se quieren y se desechan con una celeridad compulsiva. La apelación a la experiencia es signo de decrepitud. Se impone la velocidad *versus* la duración; la aceleración *versus* la eternidad; la novedad *versus* la tradición. Existe un distanciamiento de la política y de lo público que se ha convertido en "la actitud básica del individuo moderno, alienado del mundo" (Bauman, 2006).

## 2.2. La cultura cibernética: Internet como cuarto poder

A las visiones críticas anteriormente expresadas, hay que añadir el impacto de las nuevas tecnologías de Internet sobre la vida común, la incipiente *blogosfera*, el

<sup>3</sup> Z. Bauman es uno de los principales críticos culturales de la posmodernidad. Polaco (Poznan 1925), Catedrático emérito de Ciencias Sociales en las universidades de Leeds y Varsovia y uno de los pensadores más lucido e influyente.

efecto visual del ciberespacio, el terrorismo *hacker*, la aplicación de las técnicas de informática a la literatura, los problemas de la veracidad de la información, el control de los ciudadanos a través del mundo digital, el *net-art* o las relaciones de la red con los ámbitos del derecho y la empresa, que son temas abordados con maestría por Mora (2006). Es como si "gracias a esta universalidad se haya extendido por primera vez – como reclamara Nietzsche– una red de común de pensamiento sobre todo el globo terráqueo". El problema de convertir el mundo en un sistema, la *aldeanización* y homogeneidad mundial que se está produciendo a través de la sociedad red, puede multiplicar los efectos nocivos de la teoría de la complejidad. Un mundo enormemente complejo reducido a escala de pantalla.

La Red está cambiando, sobre todo en los jóvenes, las tendencias para utilizar el tiempo de ocio: *Second Life*, *Doppelganger*, *YouTube* y *MUDs*, pueden ser algunos ejemplos de la inmersión colectiva en lo digital. Además de posibilidades de ocio, hay posibilidades laborales y económicas. *On line* puede garantizar nuestra identidad virtual, la entrada en el "tercer entorno" (Echevarría); la firma y/o representación digital (bancos, agencias tributarias, citas digitales), "*DayTraders*" es un acceso para comerciantes compulsivos, la búsqueda de empleos y un sinfín de servicios administrativos, sociales y académicos pueden hacerse a través de la red. El antiguo papeleo ha sido sustituido por Internet, con todo tipo de ahorro.

Por otra parte, el uso de los buscadores constituye quizás el más importante cambio social generado por Internet. La llamada *generación Google* se caracteriza porque a través de los buscadores (Google, Yahoo y MSN, entre otros) se está conformando, reconstruyendo, el sistema de conocimientos humanos (Wikipedia). La Web-blog o Blogosfera es a la vez que una apelación al diálogo universal una bitácora o registro personal que colgado en Internet nos permite la mayor expresión de comunicación social.

La realidad de este nuevo mundo no se puede negar; pero sí es necesario abordar los elementos positivos y negativos que se juntan en este cambio social y provocan nuevos fenómenos psicológicos y sociales. En efecto, se están produciendo nuevos ejes como coordenadas vitales de una nueva Realidad Virtual (RV) y, asimismo, la desaparición del tiempo y el espacio como condicionantes de una nueva realidad que conlleva la socialización de la cultura y el arte.

Estamos hablando, por tanto, de una mutación humana de gran alcance. Y esta transformación social es transversal, ya que afecta a todos los entornos sociales, económicos y culturales. Nos encontramos en nuevos tiempos culturales. Se nos escapa el tiempo, pero queremos ser jóvenes y eternos. Nos preocupa la edad biológica, no tanto la cronológica; el *fitness* mejora nuestra imagen, que es lo que cuenta. Puesto que se premian los talentos precoces (Nadal, Alonso y otros miles), se da el *boom* de la cirugía estética o plástica. La ITV humana. Dado que en la realidad virtual no existe el color sepiá, no existe memoria comprobable, existen archivos donde se representa un mundo continuo, acrónico, *instantanealizado*. (Mora, 2006)<sup>4</sup>.

<sup>4</sup> "El tiempo *pangeático* es continuo, la continuidad lo rige todo: uno no compra alquila, del hardware al software, de la educación a la evaluación continua, del concierto al hilo musical, los programas de TV

### 2.3. La Cultura de la distracción

Y por último, quisiera abordar otro peligro que acecha la construcción social, que Verdú lo denomina "la cultura de la distracción"<sup>5</sup>. Si Erich Fromm hablaba de que a los gobiernos les interesaba individuos unidimensionales, con miedo a la libertad, deprimidos, manejables, en la actual "Sociedad de la Diversión" interesa defender el eslogan "*Amusing ourselves to death*". El sector del entretenimiento es la industria predominante. El hedonismo consumista, el ocio y el divertimento como signos de referencia están dando lugar a una realidad virtual desnatada, "realidad formateada", de modas, inventada.

La posmodernidad es un fenómeno fundamentalmente norteamericano y constituye un modelo de vida *kistch*, de cambio rápido, de *take away* y *zapping*. Cuando Verdú habla de "la mundialización cultural" quiere indicar que estamos en un mundo globalizado, aludiendo al "american flavour" como el "soma" o "papilla planetaria" que alimenta la cultura popular del mundo. Si desde allende los mares antes nos traían y vendían cosas, incluso a los europeos, ahora las multinacionales nos traen éticas, influencias morales y sociales. Se ha hecho de la hegemonía global, la falta de respeto a normas y convenciones, el carácter internacional. Predominan la arrogancia paranoica, la patología, la drástica reducción de derechos y deberes contra libertad y democracia.

¿Costumbres, tradición, arraigos y raíces culturales? No, no es necesario tolerar ritos, ni logos, ni principios. La tradición se fragiliza, el linaje se esfuma en un ropaje liviano. Importa el presente, el inmediato futuro. Desde el neoliberalismo interesa la cultura de masa, la globalizadora, la distractiva, a la que hay que personalizar, hacerla como propia. Nos debemos de ajustar a lo simple, a lo inmediato, a lo vulgar; y no a la élite o cultura compleja, con mayúscula. Existen instrumentos mediáticos, y la interpretación de la propia realidad nos ayuda a entender la trama en la que se maneja nuestra época.

Para concluir este apartado, de nuevo quisiera aludir al dilema que se planteaba

---

comprimidos en bloques se han convertido en cadenas temáticas que funcionan las 24 horas", todo de forma continuada. La división noche-día se arregla con la iluminación total. La historia se acelera, es imposible acotar la distancia entre dos espacios temporales: "hoy los espacios de años recientes 60s, 70s, 80s, etc. se vuelven historia tan pronto aparecen. La historia nos pisa los talones. Es la superabundancia de información y su diversidad las causantes de la imposibilidad de seleccionar lo que es importante".

<sup>5</sup> Vicente Verdú, investigador de los fenómenos contemporáneos, propone en *El estilo del mundo. La vida en el capitalismo de ficción*, un concepto inédito, germinal y fecundo. Interpretaciones de la actualidad, no desde acercamientos sectarios o estancos, sino desde la decantación general del estilo del mundo. Nociones diagonales, cruzadas, ayudan a entender la trama en la que se maneja nuestra época. Distingue tres formas: Capitalismo de la Producción, Capitalismo de Consumo y el Capitalismo de la Ficción. Formas tristes de explotación, de trivialización los dos primeros. El de ahora es transparente, diáfano, acogedor, conmisericordioso. Antes buscaba ganar a cualquier precio, ahora trata de entretener, de gustar. No produce bienes, sino realidades, pueriles, antitrágicas y simples, expurgadas de destino y sentido, convertida en "cultura de la distracción".

al principio: esta realidad social que se expande y se vive con mayor intensidad en los núcleos urbanos, que dispone de una cultura cibernética y sufre una *posmodernidad* contaminada, para que no convierta en una amenaza y afronte el reto de ser prospectiva, demanda la necesidad de activar la gobernanza. Un neologismo acuñado para expresar mayor participación de la ciudadanía en áreas directamente relacionadas con el fomento de la diversidad y la cultura como un proceso integrado. Se trata de contribuir, desde abajo, al desarrollo de una identidad urbana dinámica, porque implica una respuesta a los cambios demográficos, al desarrollo de la inmigración y la migración. Y esto necesariamente demanda una acción cultural activa y asertiva, capaz de activar suficiencia de medios para el desarrollo de las ciudades. La cultura en su compleja diversidad debe constituirse en eje del desarrollo sostenible de la propia ciudad, como expresión de la propia civilización, porque las ciudades son los espacios de las personas, donde se desarrollan las señas culturales identitarias, ámbitos de diálogo y de convivencia. Por ello, frente a los malos augurios citados, hay que hacer una apelación a la utopía, partir de la insatisfacción como punto de partida para cambiar la realidad, convertir el espacio público en lugar de la participación y el diálogo permanente.

La respuesta no está en el viento, hay que crear una cultura participativa en la que gentes preocupadas por construir su vida en solidaridad, preparadas para reclamar sus derechos y para asumir con sus responsabilidades, conscientes de que el horizonte de la ciudadanía es cosmopolita, tendrá que empezar por darse cuenta de que todo esto hay que hacerlo en una sociedad que no ayuda a ello, sino todo lo contrario. ¿Cómo forjar con estos mimbres una ciudadanía preocupada porque su sociedad -local y mundial- sea justa?

### 3. LA INTERCULTURALIDAD

La UNESCO, en su Convención sobre la Protección y la Promoción de la Diversidad de las Expresiones Culturales (2005), establece que la diversidad cultural es una característica esencial de la humanidad, por lo que debe considerarse como un patrimonio común, y su defensa como un imperativo ético inseparable del respeto a la dignidad de la persona humana, constituyendo, por lo tanto, uno de los principales motores del desarrollo sostenible de las comunidades.

La Declaración del Milenio de las Naciones Unidas manifiesta que el pluralismo cultural constituye la respuesta política al hecho de la diversidad cultural, con especial hincapié en la erradicación de la pobreza mediante la protección de la diversidad de las expresiones culturales y sus contenidos para la cohesión social en general y, en particular, para la mejora de la condición de la mujer, la libre circulación de las ideas, la diversidad lingüística, la educación intercultural, las tecnologías de la información y la comunicación, para evitar los riesgos de desequilibrios entre países ricos y países pobres.



### 3.1. Las múltiples localizaciones de la diversidad

Pero conviene resaltar que la multiculturalidad y la diversidad no están exclusivamente ligadas a la inmigración. Hemos citado algunos fenómenos, aunque existen otros tales como la segregación entre el mundo industrial y el mundo rural, las grandes divisiones sociales surgidas de la industrialización en formaciones político-ideológicas, por lo que emergen con fuerza ecologistas, nacionalistas y se mantiene el pluralismo religioso. Pese a esta diversidad de causas, hoy el término diversidad cultural se utiliza como un eufemismo para expresar la inquietud que suscitan las nuevas posturas relacionadas, principalmente, con el sector juvenil -identidad cultural inadaptada a valores tradicionales- y poblaciones inmigrantes portadoras de modalidades de auto-representación propias (interculturalidad).

### 3.2. Más allá de lo intercultural, los retos de la co-inclusión

La presencia de diversas culturas en un mismo espacio y tiempo ha dado lugar siempre a nuevas situaciones sociales, debido, unas veces, a la dificultad de comunicación entre personas inmigradas y autóctonas, a la complejidad de convivencia entre ellas, al desconocimiento mutuo de códigos de referencia culturales... pertenece a la historia misma de las sociedades y las sociedades contemporáneas no son probablemente más multiculturales que las de siglos anteriores.

¿Cuál es entonces la nueva situación que ha llevado a la UNESCO, a la Unión Europea, a Redes de Ciudades del mundo, a los propios gobiernos autonómicos y locales a plantearse con rigor y urgencia el tema de la diversidad? Por multiculturalismo se pretende hoy destacar la existencia de un problema particular en las relaciones culturales referidas a las poblaciones musulmanas. Se da en múltiples localizaciones y responde al poco conocimiento del funcionamiento de la sociedad receptora, a las desigualdades y discriminación en la atención a las necesidades de las personas inmigradas, a prejuicios y estereotipos y a la vulnerabilidad psicosocial de las personas inmigradas.

La UE, desde la experiencia de Programas Culturales Europeos Culture 2000/06, ha derivado hacia un compromiso esencial para la futura política cultura de la Unión: hacer que la ciudadanía sea protagonista. De conceptos como "La Europa de los pueblos" o "La Europa de las Regiones" se ha pasado a "La Europa de la Ciudadanía". El año 2008 ha quedado proclamado "Año Europeo del Diálogo Intercultural" para contribuir a dar expresión y gran proyección a un proceso sostenido de diálogo intercultural que continuará después de ese año. El Diálogo Intercultural es una dimensión importante que implica la educación, el aprendizaje permanente, la juventud, la cultura, la ciudadanía y el deporte, la igualdad de género, el empleo y los asuntos sociales, la lucha contra la discriminación y la exclusión social, la lucha contra el racismo y la xenofobia, la política de asilo e integración de los inmigrantes, los derechos humanos y el desarrollo sostenible, la política audiovisual y la investigación.

Este compromiso de diálogo puede ser una respuesta a la amenaza de la *mixofobia* o una apuesta por la interculturalidad como prospectiva.

En el primer caso, si la diversidad vivida en un mismo espacio requiere convivencia, está claro que en un mundo globalizado una cosa que no está ocurriendo es que estén desapareciendo las fronteras. Por el contrario, se diría que se están levantando en todos los nuevos rincones de las calles de todos los barrios de nuestro mundo. Las fronteras nacionales se están trasladando al ámbito local. Comunidades de supervivencia: no hay contacto entre los seres concretos que deben elaborar semejantes arreglos con vistas a sobrevivir cada día que pasa<sup>6</sup>. "Las ciudades están, por definición, llenas de extraños; son lugares repletos de desconocidos que conviven en estrecha proximidad" (Bauman, 2006).

La segunda apuesta significaría adoptar políticas locales para la interculturalidad. Las ciudades son los lugares donde personas de distintos orígenes se encuentran, interactúan y crean nuevos "ecosistemas culturales". Los derechos culturales son más que la expresión artística y la creatividad. La cultura está convirtiéndose cada vez más en el centro de las políticas urbanas, en parte gracias al impulso de la diversidad cultural. En la segunda mitad de la década de 1980, se creó un "triángulo" del desarrollo sostenible (crecimiento económico + inclusión social + medio ambiente), siendo el informe Brundtland el documento más conocido. Este triángulo se consolidó con éxito en los años noventa y se emplea hoy en estrategias locales / nacionales / globales como modelo para el análisis y la actuación pública orientada hacia el desarrollo sostenible. Muchas personas abogan por que la cultura "cuadre" este triángulo.

La diversidad cultural y la inclusión social se convierten en prioridades transversales. Los espacios públicos como zonas de convivencia e interacción. La cultura, las industrias creativas y la economía. El contenido cultural reside en el centro de la sociedad del conocimiento, como cuarto sostén. La gobernanza de la cultura a nivel local. Es de capital importancia las alianzas con una sociedad civil comprometida con los proyectos culturales.

#### 4. CONCLUSIONES: CONSEJOS PARA LA BUENA PRÁCTICA

La diversidad es un elemento constitutivo de la cultura, cuestiona muchos discursos oficiales sobre la cultura y las políticas culturales, en particular aquellos que se basaban en la homogeneidad y/o los que presentan carencias democráticas.

<sup>6</sup> Richard Sennett, *Vida urbana e identidad personal*, (2001) ¿Árboles para qué?: "Cuando propones un proyecto a un inversor, enseguida te pregunta: ¿Por qué hay que poner árboles, o soportales?". Richard Rogers, arquitecto. Ghettoes: "Voy a acabar a manguerazos con la chusma (racaille) de esos barrios". "Serán expusados 25.000 inmigrantes". (Sarkozy). Multiplicación de fronteras: "Tendencia a buscar islas de semejanza e igualdad en medio del mar de la diversidad y la diferencia". El miedo y la arquitectura.

Proporciona un nuevo conjunto de lentes conceptuales para describir las actuales y las nuevas políticas locales. Los conceptos de "ecosistema cultural" o "ecología cultural" facilitan la comprensión y permiten la conversión en políticas interculturales los planteamientos sobre la diversidad cultural. La gobernanza, entendida como colaboración entre la administración local y los ciudadanos, se convierte en una prioridad esencial para la co-inclusión intercultural. De acuerdo con las decisiones adoptadas por la GLCU podrían darse los siguientes consejos para la buena práctica<sup>7</sup>:

- Aceptar que la interculturalidad es un hecho estructural cuyo impacto se localiza en los barrios.
- Analizar y cuidar el diálogo entre instituciones y colectivos interculturales.
- Incorporar la interculturalidad en los actos públicos de la ciudad.
- Favorecer los intentos de creación cultural de la inmigración.
- Propiciar la conexión con los grupos autóctonos que creen en la interculturalidad.
- Normalizar la presencia de representantes de la inmigración en actos públicos, prensa y radio.
- Implantar programas específicos en las radios y televisiones municipales.

Las ciudades son comunidades humanas, y las ciudades del mañana serán ciudades interculturales. Puede que este futuro que nos viene también sea nuestro pasado y esto, por nuestro legado patrimonial, nos sitúa en las mejores condiciones para alcanzarlo.

## BIBLIOGRAFÍA

ANDERSON, P. (2000): *Los orígenes de la postmodernidad*. Barcelona, Anagrama.

<sup>7</sup> **Ciudades y Gobiernos Locales Unidos – CGLU** es la asociación de gobiernos locales más grande del mundo. CGLU se fundó en mayo de 2004 y actúa como portavoz unido y defensor mundial de la democracia y la autonomía local. En octubre de 2004 adoptó la Agenda 21 de la cultura como documento de referencia de sus programas en cultura, y constituyó su Grupo de Trabajo en Cultura en junio de 2005. El **Grupo de Trabajo en Cultura de CGLU** es el punto de encuentro de las ciudades, los gobiernos locales y las redes que sitúan la cultura en el centro de sus procesos de desarrollo. "**Las ciudades cambian y transforman el mundo**", supone el 2º Congreso Mundial, celebrado en Jeju (Corea), la "Isla de la Paz mundial", en octubre 2007. Cerca de 2000 Alcaldes, concejales y representantes de las ciudades y gobiernos locales y regionales del mundo, se reunieron en la isla de Jeju, República de Corea, en el marco del 2º Congreso de CGLU. Cuando por primera vez en la historia de la humanidad, la mayor parte de la población vive en las ciudades, las autoridades locales y regionales pusieron de manifiesto sus aspiraciones más urgentes y sus expectativas, en particular en relación a la protección del medioambiente y a la lucha contra el cambio climático, a la construcción de la paz a través del respeto de los derechos humanos y de las diversidades culturales y étnicas, así como su deseo de profundizar la democracia local para realizar los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

- APPADURAI, A. (1996): *Modernity at large Cultural dimensions of Globalization*. CUP.
- BARTOLOMÉ PINA, M. (2000): *La construcción de la identidad en contextos multi-culturales*. Madrid, CIDE.
- BAUMAN, Z. (2001): *La posmodernidad y sus descontentos*. Madrid, Akal.
- BAUMAN, Z. (2006): *La modernidad líquida*. Madrid, Akal.
- BECK, U. (1998): *¿Qué es la globalización? Falacias del globalismo, respuestas a la globalización*. Buenos Aires, Paidós.
- BORJA, J. y CASTELLS, M. (1997): *Local y global. La gestión de las ciudades en la era de la información*. Madrid, Taurus.
- CALVO, G. (2006): *La ideología española*. Premio Internacional de Ensayo Jovellanos. Ediciones Nobel S.A..
- CASTELLS, M. (2001): *La era de la información*, (vol. 1). *La sociedad red*. Madrid, Alianza.
- CEREZO, J. M. (ed.) (2006): *La blogosfera hispana: pioneros de la cultura digital*. Madrid, Fundación France Telecom España.
- DEHESA, G. de la (2000): *Comprender la globalización*. Madrid, Alianza Editorial.
- ECHERRÍA, J. (2003): *La revolución tecnocientífica. Fondo Cultura Económica de España*. Madrid.
- FRIEDMAN, T. (2006): *La tierra es plana. Breve historia del mundo globalizado del siglo XXI*. Madrid, Martínez Roca.
- JAMESON, F. (1991): *El posmodernismo o la lógica cultural del capitalismo avanzado*. Barcelona, Paidós.
- GIMENO SACRISTÁN, J. (2003): "El significado y la función de la educación en la sociedad y cultura globalizadas", en *Revista de Educación*. Madrid, Ince, pp. 143-156.
- KERCKHOVE, D. (1999): *La piel de la cultura*. Barcelona, Gedisa.
- MARINA, J. A. (2000): *Crónicas de la ultramodernidad*. Barcelona, Anagrama.
- MORA, V. L. (2006): *PANGEA. Internet, blogs, y comunicación en un mundo nuevo*. Sevilla, Fundación José Manuel Lara.
- NEGROPONTE, N. (1995): *El mundo digital*. Barcelona, Ediciones B.
- ONDINA, M. (2000): *La aldea irreal*. Madrid, Aguilar.
- PÉREZ TAPIAS, J. A. (2003): *Internautas y naufragos. La búsqueda del sentido en la cultura digital*. Madrid, Trotta.
- RAMONET, I. (1997): *Un mundo sin rumbo*. Madrid. Debate.

- SARTORI, G. (2001): *La sociedad multiétnica. Pluralismo, multiculturalismo y extranjeros*. Madrid, Taurus.
- SEELYE, H. N. (1984): *Teaching Culture: Strategies for Intercultural Communication*. NTC,
- SCHWARTZ, H. (1998): *La cultura de la copia*. Madrid. Cátedra.
- TERCEIRO, J. B. (1996): *Sociedad Digit@l. Del Homo Sapiens al Homo Digitalis*. Madrid, Alianza Editorial.
- VALDÉS GÁZQUEZ, M. (1991): "Inmigración y racismo. Aproximación conceptual desde la antropología", en *Revista de Treball Social*, Sup. núm. 123, Barcelona.
- VERDÚ, V. (2003): *El estilo del mundo. La vida en el capitalismo de ficción*. Barcelona, Anagrama, Colección Argumentos.
- WIDDOWSON, H. (1988). "Aspects of the relationship between culture and language", en *Culture and Language Learning. Triangle*, 7, pp. 13-22.